

Más allá del Promedio Nacional: Evolución Nacional de PAES y Desigualdades en Valparaíso y Viña Del Mar

Luis González
Verónica López

Centro de Investigación para la Educación Inclusiva

Síntesis

Los rankings de “mejores colegios” basados en promedios PAES han siempre dominado el debate educativo chileno. Tanto en el año 2005, donde solo 7 de los 100 primeros no eran particulares pagados, hasta 2026 donde apenas hay 1 colegio público en esa élite. Esta narrativa simplista presenta la educación pública como un fracaso estructural y justifica recortes o privatizaciones, pero ignora que estos rankings miden más la capacidad económica de las familias que la calidad pedagógica real. Detrás de los promedios nacionales se esconden realidades territoriales invisibles: avances locales, re-balanceamientos inesperados y dinámicas donde el NSE familiar sigue siendo el predictor dominante de resultados.

El análisis PAES 2024-2026 muestra mejoras nacionales con el sector público y subvencionado avanzando 2,9% y 3,3%. Sin embargo, las brechas persisten: particulares pagados superan al público en 180 puntos. En Valparaíso ocurre un re-balanceamiento alentador, mientras Viña del Mar mantiene segregación extrema. A nivel nacional, el 13% del 10% superior es público, evidenciando excelencia posible más allá del financiamiento privado.

La política educativa no puede diseñarse solo con rankings nacionales: requiere análisis territoriales que reconozcan estas heterogeneidades locales, y escalen prácticas exitosas. El desafío central es reducir la influencia del NSE familiar mediante recursos focalizados, formación docente de calidad y monitoreo territorial continuo, para construir un sistema donde los puntajes reflejen trabajo pedagógico sostenido, no la posición social de origen. Solo así los rankings dejarán de ser relato de desigualdad para convertirse en historia de progreso compartido.

Recomendaciones

En relación a lo expuesto, se recomienda:

1. Superar rankings simplistas.

Los rankings nacionales ocultan dinámicas territoriales y el alto desempeño de estudiantes públicos/subvencionados (13% del 10% superior nacional). Es necesario promover una comunicación pública responsable de los resultados PAES, basada en análisis territoriales y multidimensionales, evitando conclusiones simplistas que pueden reforzar estigmatizaciones y obstaculizar políticas de equidad.

2. Análisis territorial institucionalizado.

Si bien los resultados PAES confirman brechas persistentes entre tipos de establecimientos, estas no se expresan de igual manera en todos los territorios. Las dinámicas observadas en Valparaíso y Viña del Mar muestran que incluso dentro de una misma región existen realidades educativas muy distintas. Fortalecer desagregaciones comunales/regionales para políticas contextualizadas, evitando soluciones uniformes.

3. Reconocer y profundizar los avances en educación pública y subvencionada.

Los datos evidencian mejoras sostenidas en establecimientos públicos y particulares subvencionados, en el periodo de Admisión 2024-2026. Estos avances desafían la narrativa tradicional de estancamiento y sugieren procesos de fortalecimiento pedagógico e institucional en curso. Es necesario identificar, sistematizar y escalar estas experiencias exitosas como insumos clave para políticas de mejora continua del sistema educativo.

* Formato de citación: González, L. & López, V. (2026). *Más allá del promedio nacional: Evolución Nacional de PAES y desigualdades en Valparaíso y Viña del Mar*. Propuestas para Políticas Inclusivas. Centro de Investigación para la Educación Inclusiva.

Introducción

La evaluación del sistema educativo mediante indicadores de desempeño es una de las partes de mayor interés para orientar políticas públicas. Sin embargo, la forma en que estos resultados se comunican y utilizan en el debate público puede tanto esclarecer como limitar nuestra comprensión de los desafíos educativos reales. En particular, dentro de la opinión y discusión pública suelen hacer eco de los rankings de establecimientos basados en promedios de puntajes, los que se han posicionado como un referente central en la discusión sobre calidad educativa. Este énfasis en clasificaciones nacionales presenta un desafío importante: reduce la complejidad del sistema a un único indicador que, si bien útil, puede oscurecer las dinámicas que operan en territorios específicos y dentro de los propios establecimientos.

En diciembre del año 2005, previo al año de la “revolución pingüina”, era de debate en la prensa y la opinión pública el ranking de los 100 colegios con puntajes más altos en la PSU. En aquel año, el ranking incluiría solo 7 establecimientos que no eran particulares pagados¹. Algunos años después en el diciembre del año 2009, ahora sólo serían 5 establecimientos que no eran particulares pagados². Diecisiete años después, en la Admisión 2026, nuevamente es noticia el ranking de los 100 mejores colegios en la PAES, el que contiene únicamente 1 establecimiento público. Esta trayectoria de largo plazo sugiere que no solo existen brechas de desempeño promedio, sino también una creciente concentración de la excelencia académica (según estos indicadores) en el sector privado pagado. El riesgo de esta narrativa es que puede traducirse en una evaluación descontextualizada del desempeño de la educación pública, generando conclusiones precipitadas sobre su calidad sin considerar las particularidades territoriales, las dinámicas internas de cada comunidad educativa, o los avances reales que pueden estar ocurriendo en ciertos espacios.

¹ El Mostrador (2005). Emplazan al gobierno a reformar sistema de educación municipal de enseñanza. <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2005/12/20/emplazan-al-gobierno-a-reformar-sistema-de-educacion-municipal-de-ensenanza/>

² La Tercera. (2009). Los 100 colegios con puntajes más altos en la PSU. <https://www.latercera.com/noticia/los-100-colegios-con-puntajes-mas-altos-en-la-psu/>

Enfocarse exclusivamente en rankings nacionales o promedios agregados por dependencia oculta una realidad más matizada. Los resultados de la PAES varían significativamente entre territorios, respondiendo a factores locales como la composición socioeconómica de la población, la disponibilidad de infraestructura educativa, las políticas regionales y municipales, y las características específicas de los establecimientos en cada área. Una política educativa que ignore estas diferencias territoriales se arriesga a ser ineficaz o incluso contraproducente: soluciones que funcionan en una comuna pueden no ser adecuadas en otra, y políticas diseñadas sobre la base de promedios nacionales pueden no abordar los desafíos genuinos de territorios específicos.

Además, las dinámicas dentro del decil de estudiantes con mejor desempeño revelan información que los promedios no capturan. La presencia creciente de estudiantes de educación pública y particular subvencionada en los tramos de excelencia en algunas comunas, contrastando con la concentración más pronunciada en otras, sugiere que hay espacios donde la educación no privada logra resultados comparables a los del sector pagado. Estos espacios merecen ser estudiados no solo como excepciones, sino como evidencias de que la desigualdad educativa no es inevitable, sino producto de condiciones específicas que pueden ser modificadas.

Este documento analiza en los resultados de la PAES en Valparaíso y Viña del Mar entre 2024 y 2026, contrastándolos con los patrones nacionales. El objetivo es mostrar que una lectura territorial de los datos educativos no solo complementa el análisis nacional, sino que es imprescindible para entender las desigualdades reales del sistema y diseñar respuestas de política pública que sean contextualmente pertinentes. Al desagregar los datos por comuna, tipo de establecimiento y desempeño superior, este análisis busca contribuir a un debate más informado sobre equidad educativa, uno que reconozca tanto las brechas persistentes como los avances locales, y que evite reducir la complejidad del sistema educativo a un conjunto de rankings que, por útiles que sean como indicadores, no pueden ser la única base sobre la que se fundamenten decisiones de política educativa.

Metodología

El análisis se realizó a partir de información pública disponible en la página web del DEMRE, Datos Abiertos. Para lo cual se utilizaron las bases de datos de Rendición de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) de los años 2024, 2025, y 2026. Luego, se consideraron sólo aquellos estudiantes que dieron por primera vez la prueba en cada uno de los años, y con el objetivo de contar con una medida comparable del desempeño académico, se consideraron únicamente aquellos estudiantes que registraban puntajes válidos en ambas pruebas analizadas: Matemática 1 y Competencia Lectora. A partir de lo anterior, se construyó un puntaje promedio PAES para cada estudiante, el cual se utilizó como base para los análisis descriptivos presentados. Los resultados fueron agregados según la dependencia del establecimiento (particulares pagados, particulares subvencionados y públicos, incluyendo municipales y SLEP) a nivel nacional y luego diferenciando los resultados para las comunas de Valparaíso y Viña del Mar, permitiendo explorar diferencias en el desempeño promedio entre distintos tipos de establecimientos y territorios. Así, se realizó un análisis comparativo en el desempeño a través del período 2024-2026 para identificar tendencias y cambios en la distribución de estudiantes dentro del decil con mejor desempeño, así como en la composición sectorial del grupo de alto desempeño. Cabe destacar como limitación que, dado el carácter descriptivo, los resultados no permiten establecer relaciones causales y deben interpretarse como asociaciones de carácter correlacional.

Resultados

1. Resultados PAES a nivel nacional en el periodo 2024 y 2026

A. Evolución de puntajes promedio por dependencia

A nivel nacional, los resultados de la PAES entre 2024 y 2026 evidencian una mejora generalizada del desempeño académico en el país. El promedio nacional se incrementa de 596,8 puntos en 2024 a 615,2 puntos en 2026, representando un crecimiento de 3,1% entre los años mencionados, mientras que la mediana avanza de 579,5 a 597 puntos y el percentil 90 sube de 778 a 800,5 puntos. Esta

tendencia positiva se distribuye de manera diferenciada según el tipo de dependencia. Los establecimientos particulares pagados, que mantienen los puntajes más altos, aumentan de 737,2 a 752,0 puntos (2,0% de incremento), consolidando su posición de liderazgo en desempeño. Los particulares subvencionados registran el crecimiento más grande, con un avance de 591,3 a 611,0 puntos, lo que representa un aumento de 3,3% y refleja mejoras significativas en los tramos medios de desempeño. El sector público (municipal y SLEP), aunque parte de un nivel base inferior, también muestra progreso sostenido, evolucionando de 556,0 a 571,9 puntos (2,9% de incremento), con una mediana que crece de 542 a 555 puntos. A pesar de estos avances generalizados, persisten brechas estructurales entre dependencias: el sector particular pagado supera al sector público en aproximadamente 180 puntos de promedio.

Tabla 1. Puntaje promedio PAES de estudiantes, según dependencia del establecimiento. Primera rendición, nivel Nacional.

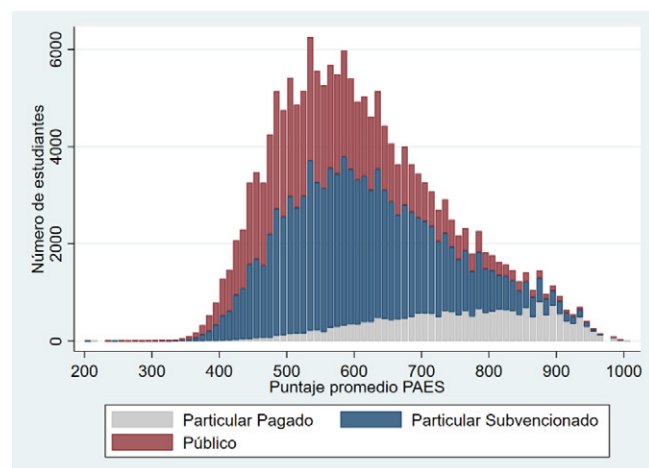
Dependencia	Admisión	Prom	D.E.	P50	P90	N
Particular Pagado	2024	737,2	128,1	746	898	19.826
	2025	744,9	123,8	757,5	900	20.469
	2026	752	123,6	762	908	21.766
Particular Subvencionado	2024	591,3	111,8	580	746	89.401
	2025	601,4	111,8	588	759	90.955
	2026	611	114,3	599	773	92.215
Público (Municipal/ SLEP)	2024	556	107,5	542	701,5	56.431
	2025	563,7	105,4	546	711	58.015
	2026	571,9	109,1	555	724	59.631
Nacional	2024	596,8	124,9	579,5	778	165.658
	2025	605,8	123,8	586,5	788,5	169.439
	2026	615,2	126,2	597	800,5	173.612

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES. Nota. P50: Percentil 50; P90: Percentil 90

En consideración de lo anterior, se puede observar en la figura 1, que la distribución del puntaje promedio PAES a nivel nacional en 2026 pone de manifiesto la segregación educativa según el tipo de dependencia del establecimiento. Los estudiantes de establecimientos particulares

pagados concentran su densidad en los tramos superiores (entre 650 y 950 puntos), mostrando una distribución desplazada hacia la derecha con presencia notable en los percentiles más altos. Los particulares subvencionados presentan una distribución más ampliamente dispersa, con su concentración principal en los tramos medios (entre 500 y 750 puntos), ocupando también una presencia significativa en los tramos bajos y medios-bajos. El sector público, en tanto, muestra una distribución claramente centrada en los tramos medios-bajos (entre 400 y 700 puntos), con una cola izquierda más pronunciada hacia desempeños inferiores y una presencia comparativamente menor en los tramos de excelencia por encima de 800 puntos.

Figura 1. Distribución del puntaje promedio PAES Admisión 2026 por tipo de dependencia del establecimiento.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES.

B. Descripción del decil de mejores puntajes a nivel Nacional

A nivel nacional, la composición del decil de estudiantes con mejor desempeño entre 2024 y 2026 muestra una persistencia notable de la concentración en el sector particular pagado, aunque con dinámicas que merecen atención. Los estudiantes de establecimientos particulares pagados mantienen una presencia dominante en este tramo superior, representando el 50,1% en 2024 y permaneciendo estable en torno a este nivel en 2026 (50,1%), lo que equivale a 8.742 estudiantes del total nacional. Los particulares subvencionados constituyen el segundo grupo

más importante, con una participación que se mantiene relativamente constante entre el 36,6% y 36,9% durante el período, concentrando 6.443 estudiantes en 2026. El sector público, por su parte, registra una participación minoritaria y estable, oscilando entre 12,8% y 13,2%, con 2.271 estudiantes en 2026 en el grupo de alto desempeño. En términos de desempeño dentro del decil superior, los particulares pagados promedian 872,8 puntos en 2026, los particulares subvencionados alcanzan 853,1 puntos, y el sector público logra 853,2 puntos, mostrando una interesante convergencia en los desempeños superiores entre subvencionados y públicos, aunque ambos se mantienen por debajo del sector pagado.

Tabla 2. Puntaje promedio PAES del decil de estudiantes con mejor desempeño, según tipo de financiamiento del establecimiento. Primera rendición, nivel Nacional.

Dependencia	Admisión	Prom	D.E.	N	% del Mejor decil
Particular Pagado	2024	860,3	48,4	8.311	50,1%
	2025	862,8	45,7	8.574	50,4%
	2026	872,8	45	8.742	50,1%
Particular Subvencionado	2024	834,6	42,7	6.074	36,6%
	2025	841,3	40,6	6.275	36,9%
	2026	853,1	39,7	6.443	36,9%
Público (Municipal/SLEP)	2024	838,2	44,7	2.197	13,2%
	2025	842,4	40,3	2.171	12,8%
	2026	853,2	41,3	2.271	13,0%
Nacional	2024	847,9	47,6	16.582	100%
	2025	852,3	44,5	17.020	100%
	2026	863	43,7	17.456	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES.

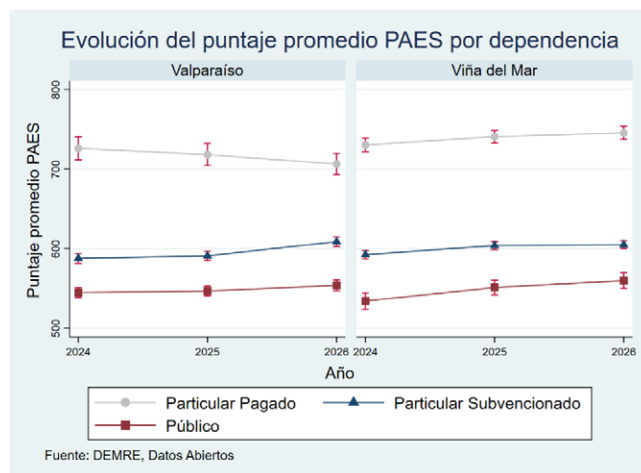
2. Resultados PAES de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar.

Los resultados nacionales ofrecen una primera fotografía del sistema, mostrando mejoras generales en los puntajes y brechas persistentes entre tipos de dependencia, pero ocultan parte importante de la historia que ocurre en los territorios. Detrás de un mismo promedio nacional coexisten comunas donde el sector público y particular

subvencionado ha logrado avances significativos en su desempeño y en la presencia de estudiantes dentro del decil superior, junto a otras donde la concentración del alto rendimiento sigue fuertemente asociada a los colegios particulares pagados. Por ello, para orientar políticas públicas efectivas no basta con observar solo los promedios nacionales ni solo los resultados de una comuna en particular: se requiere leer los datos en clave territorial, entendiendo cómo se combinan las diferencias por dependencia y contexto local para diseñar estrategias que reconozcan estas heterogeneidades en lugar de aplicar soluciones uniformes. En este contexto, se replica el análisis para dos comunas vecinas con diferencias en su composición socioeconómica y matrícula.

La evolución del puntaje promedio PAES durante las admisiones 2024-2026 revela trayectorias diferenciadas según la dependencia del establecimiento en ambas comunas. En Valparaíso, los particulares pagados presentan una tendencia decreciente, iniciando en 726,1 puntos en la admisión 2024 y terminando en 706,4 puntos en la admisión 2026, con una caída más pronunciada entre 2025 y 2026. Los particulares subvencionados muestran una ligera recuperación, pasando de 587,9 a 608,9 puntos, alcanzando su mejor desempeño en la admisión 2026. El sector público mantiene una trayectoria prácticamente estable, fluctuando entre 544,8 y 553,9 puntos. En Viña del Mar, los particulares pagados evidencian una tendencia al alza, evolucionando de 730,4 a 745,6 puntos, consolidando su posición de liderazgo. Los particulares subvencionados también muestran una trayectoria de crecimiento, aumentando de 592,3 a 605,0 puntos, aunque de manera más gradual. El sector público experimenta el crecimiento más notable en esta comuna, avanzando desde 534,2 puntos en 2024 a 559,8 puntos en la admisión 2026, registrando una mejora sostenida a lo largo del período. En ambas comunas persiste una brecha estructural entre sectores, aunque con dinámicas de convergencia o divergencia diferenciadas según el territorio.

Figura 2. Puntaje promedio PAES por tipo de financiamiento del establecimiento y comuna.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES.

A. Valparaíso

A nivel de desempeño histórico en la comuna de Valparaíso, se observan dinámicas diferenciadas según el tipo de dependencia del establecimiento. Los estudiantes de establecimientos particulares pagados han experimentado una tendencia decreciente en su puntaje promedio, pasando de 726,1 puntos en 2024 a 706,4 puntos en la admisión 2026, una caída de aproximadamente 20 puntos en dos años. En contraste, los estudiantes de particulares subvencionados mantienen un desempeño relativamente estable, fluctuando entre 587,9 puntos en 2024 y 608,9 puntos en la admisión 2026, con una ligera mejora respecto a 2025. El sector público, en tanto, presenta el patrón más estable de los tres grupos, manteniéndose alrededor de 545-553 puntos a lo largo del período, con una leve variación al alza en 2026 (553,9 puntos). A pesar de estas variaciones dentro de cada sector, la brecha de desempeño entre particulares pagados y establecimientos públicos se mantiene consistente en aproximadamente 150 puntos, evidenciando que la estratificación por financiamiento persiste como característica estructural del sistema educativo en la comuna, independientemente de los cambios anuales en los resultados globales.

Tabla 3. Puntaje promedio PAES de estudiantes, según dependencia del establecimiento. Primera rendición, comuna de Valparaíso.

Dependencia	Admisión	Prom	D.E.	P50	P90	N
Particular Pagado	2024	726,1	120,1	741,5	877	266
	2025	718,3	117,1	715,25	879,5	272
	2026	706,4	116,1	700	860,5	291
Particular Subvencionado	2024	587,9	108,3	577,75	739,5	1188
	2025	590,9	104,4	580	734,5	1302
	2026	608,9	109,8	598,5	760	1239
Público (Municipal/SLEP)	2024	544,8	96	533,75	673	886
	2025	546,8	93,6	535	672,5	870
	2026	553,9	103,3	539,5	692,5	889
Valparaíso	2024	587,3	118,1	573,5	758,5	2340
	2025	589,4	113,7	573	749,5	2444
	2026	600,4	117,9	588,5	766,5	2419

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES. Nota. P50: Percentil 50; P90: Percentil 90

B. Viña del Mar

En la comuna de Viña del Mar, los patrones de desempeño por dependencia durante 2024-2026 presentan dinámicas particularmente marcadas. Los estudiantes de establecimientos particulares pagados mantienen un desempeño superior consistente, aunque con una ligera tendencia al alza, pasando de 730,4 puntos en 2024 a 745,6 puntos en la admisión 2026, consolidándose como el sector con los puntajes más elevados. Los particulares subvencionados exhiben una evolución positiva más notoria, aumentando de 592,3 puntos en 2024 a 605,0 puntos en la admisión 2026, una mejora de casi 13 puntos. El sector público experimenta un patrón de crecimiento más pronunciado aún, avanzando desde 534,2 puntos en 2024 a 559,8 puntos en la admisión 2026, acumulando una mejora de 25,6 puntos en el período. A pesar de estas mejoras relativas, la brecha entre particulares pagados y sector público se mantiene en aproximadamente 186 puntos en la admisión 2026, siendo incluso más pronunciada que en Valparaíso. En términos de percentiles, mientras que los particulares pagados alcanzan un percentil 90 de 899 puntos, los estudiantes del sector público apenas llegan a

670 puntos en el mismo percentil, evidenciando una segregación más acentuada en los tramos de desempeño superior en esta comuna.

Tabla 4. Puntaje promedio PAES de estudiantes, según dependencia del establecimiento. Primera rendición, comuna de Viña del Mar.

Dependencia	Admisión	Prom	D.E.	P50	P90	N
Particular Pagado	2024	730,4	122,4	740	887,5	777
	2025	740,7	117,4	749,5	886,5	853
	2026	745,6	123	760	899	829
Particular Subvencionado	2024	592,3	109,3	581,5	748	1739
	2025	603,9	106,8	592,5	749	1707
	2026	605	107,2	593,5	752,25	1720
Público (Municipal/SLEP)	2024	534,2	98	519	667	347
	2025	551,2	94,1	540	678	414
	2026	559,8	99,6	550,5	670	396
Viña del Mar	2024	622,8	130,9	606,5	816	2863
	2025	635,8	128,3	615,25	825,5	2974
	2026	638,5	130,4	622,5	835	2945

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES. Nota. P50: Percentil 50; P90: Percentil 90

3. Descripción del decil de mejores puntajes por comuna.

A. Valparaíso

Al analizar la composición del decil de estudiantes con mejor desempeño en Valparaíso a lo largo del período 2024-2026, se observan cambios relevantes en la distribución entre los distintos sectores del sistema educativo. Los estudiantes de establecimientos particulares pagados reducen su participación relativa, pasando de representar el 49,6% del grupo superior en 2024 a 37,3% en la admisión 2026, con una disminución de 26 estudiantes en términos absolutos (de 116 a 90). En paralelo, los estudiantes de particulares subvencionados aumentan su presencia, evolucionando del 41,5% al 48,5% en el mismo período, con un crecimiento de 20 estudiantes (de 97 a 117). El sector público, por su parte, experimenta un crecimiento tanto en términos relativos como absolutos, pasando

de 9,0% en 2024 a 14,1% en la admisión 2026, lo que corresponde a un aumento de 13 estudiantes (de 21 a 34). En términos de desempeño dentro del decil superior, los particulares pagados promedian 845,3 puntos, los particulares subvencionados 825,5 puntos, y el sector público 811,5 puntos en la admisión 2026, mostrando una brecha de aproximadamente 34 puntos entre el sector pagado y el público.

Tabla 5. Puntaje promedio PAES del decil de estudiantes con mejor desempeño, según tipo de financiamiento del establecimiento. Primera rendición, comuna de Valparaíso.

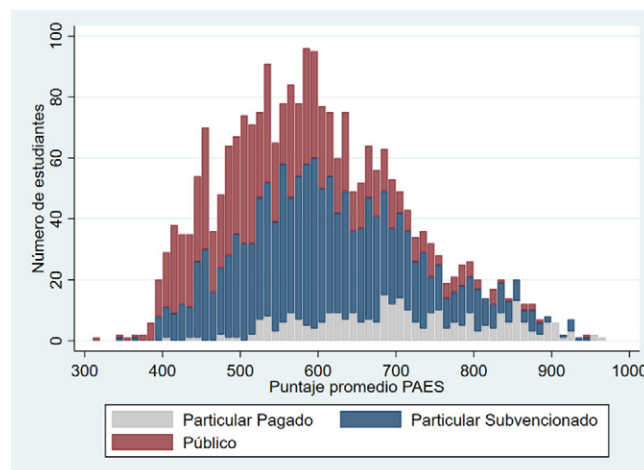
Dependencia	Admisión	Promedio	D.E.	N	% del Mejor decil
Particular Pagado	2024	835,5	49,1	116	49,6%
	2025	833,2	55,0	114	46,7%
	2026	845,3	47,0	90	37,3%
Particular Subvencionado	2024	815,7	42,6	97	41,5%
	2025	805,3	40,9	103	42,2%
	2026	825,5	42,1	117	48,5%
Público (Municipal/SLEP)	2024	820,6	54,4	21	9,0%
	2025	802,7	46,0	27	11,1%
	2026	811,5	41,0	34	14,1%
Valparaíso	2024	826,0	47,8	234	100,0%
	2025	818,1	50,4	244	100,0%
	2026	830,9	45,3	241	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES.

La figura 3 muestra la distribución del puntaje promedio PAES en la admisión 2026 para Valparaíso, lo que refleja de manera visual las diferencias estructurales entre los sectores. La curva de distribución muestra que los estudiantes de establecimientos particulares pagados concentran su densidad en los tramos superiores (entre 700 y 900 puntos), con la cola de la distribución extendiéndose hacia puntajes más altos. Los particulares subvencionados presentan una distribución más centrada en los tramos medios (entre 550 y 700 puntos), con una concentración notable alrededor de los 600 puntos. En contraste, el sector público muestra una distribución que, aunque también centrada en los tramos medios, presenta su concentración más baja, ubicándose principalmente entre

450 y 700 puntos, con menor presencia en los tramos de desempeño superior. Estas distribuciones ponen en evidencia que no solo existe una diferencia de promedios entre sectores, sino también patrones diferenciados en la dispersión y ubicación de los estudiantes a lo largo de toda la escala de puntajes, con una clara segregación en los extremos superiores de desempeño donde predominan los estudiantes de establecimientos de financiamiento privado.

Figura 3. Distribución del puntaje promedio PAES Admisión 2026 por tipo de financiamiento del establecimiento. Valparaíso.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES.

B. Viña del Mar

En la composición del decil de estudiantes con mejor desempeño en Viña del Mar durante 2024-2026, se observa una concentración significativa y persistente en el sector particular pagado. Los estudiantes de establecimientos particulares pagados dominan este tramo superior, representando el 76,6% en 2024 y alcanzando el 79,9% en 2026, correspondiente a 235 estudiantes. Los particulares subvencionados mantienen una presencia minoritaria y fluctuante, pasando del 21,6% en 2024 al 17,7% en 2026, con una disminución de 9 estudiantes (de 61 a 52). El sector público, por su parte, registra una presencia muy reducida, oscilando entre el 1,7% y 2,4% del grupo superior durante el período, con apenas 7 estudiantes en 2026.

En términos de desempeño dentro del decil superior, los particulares pagados promedian 868,0 puntos, los particulares subvencionados 878,8 puntos, y el sector público 899,8 puntos en 2026. A diferencia de Valparaíso, donde se observó un rebalanceamiento en la composición del decil superior, en Viña del Mar la estructura se mantiene altamente concentrada en el sector particular pagado, mostrando una segregación más pronunciada en el acceso a los tramos de desempeño superior.

Tabla 6. Puntaje promedio PAES del decil de estudiantes con mejor desempeño, según tipo de financiamiento del establecimiento. Primera rendición, comuna de Viña del Mar.

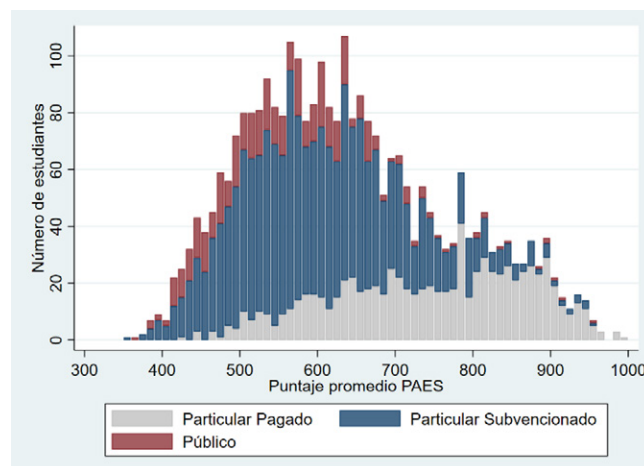
Dependencia	Admisión	Prom	D.E.	N	% del Mejor decil
Particular Pagado	2024	871,7	35,7	216	76,6%
	2025	877,5	35,5	235	79,7%
	2026	888	35,6	235	79,9%
Particular Subvencionado	2024	858,4	32,2	61	21,6%
	2025	869,3	31,5	55	18,6%
	2026	878,8	35,4	52	17,7%
Público (Municipal/SLEP)	2024	852,2	25,7	5	1,8%
	2025	851	31,6	5	1,7%
	2026	899,8	32,9	7	2,4%
Viña del Mar	2024	868,4	35,2	282	100%
	2025	875,5	35	295	100%
	2026	886,6	35,6	294	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES.

La distribución del puntaje promedio PAES en la admisión 2026 para Viña del Mar pone de manifiesto una segregación más acentuada que en Valparaíso. Los estudiantes de establecimientos particulares pagados concentran su densidad en los tramos superiores (entre 750 y 950 puntos), con una presencia dominante en los percentiles más altos. Los particulares subvencionados presentan una distribución más extendida, abarcando principalmente el rango de 550 a 800 puntos, pero con una cola significativamente menor hacia los desempeños superiores en comparación con el sector pagado. El sector público muestra una distribución claramente desplazada hacia

tramos inferiores, concentrándose entre 450 y 700 puntos, con una presencia prácticamente nula en los desempeños superiores a 850 puntos. Esta configuración visual evidencia que en Viña del Mar existe una segregación más pronunciada a lo largo de toda la escala de puntajes, donde los tramos superiores están casi exclusivamente ocupados por estudiantes del sector particular pagado, mientras que los otros sectores tienen una participación marginal en el desempeño de excelencia.

Figura 4. Distribución del puntaje promedio PAES Admisión 2026 por tipo de financiamiento del establecimiento. Viña del Mar.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DEMRE, Datos Abiertos. Estudiantes que rinden por primera vez la PAES.

Conclusiones y Reflexiones

Los resultados del análisis PAES 2024-2026 en Valparaíso y Viña del Mar, triangulados con los patrones nacionales, revelan una realidad educativa que va más allá de lo que los rankings tradicionales de colegios pueden mostrar. El desempeño académico de los estudiantes está claramente asociado al tipo de dependencia del establecimiento educativo, pero estos patrones no son ni estáticos ni homogéneos: varían sustancialmente según el territorio y presentan evoluciones diferenciadas durante el período analizado.

Una primera conclusión necesaria es reconocer los avances reales que están ocurriendo. Tanto los establecimientos

tos particulares subvencionados como los públicos han experimentado mejoras consistentes en su desempeño promedio entre 2024 y 2026. En Viña del Mar, el sector público registró una mejora de 25,6 puntos en tres años. En Valparaíso se produjo una mejora de 10 puntos, mientras que a nivel nacional el mismo sector avanzó 2,9%. Similarmente, los particulares subvencionados mejoraron significativamente en ambas comunas. Estos avances, aunque ocurran en contextos de desigualdad persistente, evidencian que existen esfuerzos pedagógicos e institucionales reales generando resultados en sectores que atienden a población de ingresos medios y medios-bajos. Ignorar estos logros sería tan problemático como minimizar las brechas que persisten.

Sin embargo, las inequidades estructurales siguen siendo una realidad innegable. Las brechas de desempeño entre particulares pagados y sector público alcanzan 150 puntos en Valparaíso y 186 puntos en Viña del Mar, diferencias que reflejan desigualdades profundas en el acceso a recursos educativos, en las características socioeconómicas de las familias, y en la inversión diferenciada según el tipo de financiamiento. A nivel nacional, esta brecha alcanza aproximadamente 180 puntos. Estas brechas reflejan desigualdades estructurales en el acceso a recursos educativos, características socioeconómicas de las familias y factores asociados a la inversión en educación según el tipo de financiamiento. Sin embargo, es importante notar que estas brechas no son insalvables: existen estudiantes del sector público que alcanzan desempeños superiores, incluso con promedios destacados dentro del decil de mejor desempeño de cada comuna.

Un hallazgo importante es la demostración de que las desigualdades no son inevitables, sino territorialmente contingentes. En Valparaíso, entre 2024 y 2026 se observó un “re-balanceamiento” notable en la composición del decil superior: los particulares subvencionados aumentaron de 41,5% a 48,5%, mientras que el sector público casi duplicó su representación de 9,0% a 14,1%. Esta redistribución sugiere que hay espacios donde estudiantes de financiamiento público pueden acceder a desempeños de élite bajo determinadas condiciones. En contraste, Viña del Mar mantiene una concentración más pronunciada (79,9% del decil superior proveniente del sector particular pagado), indicando que estos fenómenos de re-balanceamiento no son uniformes ni automáticos. Este contraste

territorial es precisamente el que los rankings nacionales invisibilizan.

La geografía educativa importa significativamente. Valparaíso muestra mayor dispersión en la distribución del desempeño, con presencia más equilibrada de sectores en los tramos superiores. Viña del Mar exhibe una segregación más acentuada, donde los tramos de excelencia están casi exclusivamente ocupados por el sector particular pagado. Estas diferencias probablemente responden a factores locales: composición de la matrícula, disponibilidad de infraestructura educativa, políticas municipales, y dinámicas socioeconómicas específicas de cada territorio. Una política pública que ignore estas particularidades territoriales corre el riesgo de ser ineficaz o contraproducente.

Finalmente, este análisis constituye una crítica implícita pero fundamentada a la preponderancia de los rankings nacionales en el debate educativo público. Como se mostró, la presencia de establecimientos públicos en el ranking de los 100 mejores colegios ha pasado de 5 en 2009 a solo 1 en 2026. Sin embargo, lo que este documento evidencia es que: (a) los promedios nacionales ocultan dinámicas territoriales importantes, (b) el decil superior incluye una proporción relevante de estudiantes de educación pública y subvencionada con desempeños de excelencia, (c) existen comunas donde la distribución del alto desempeño es más equitativa que en otras, y (d) que el nivel socioeconómico de los estudiantes sigue siendo el mayor predictor del puntaje de las pruebas de acceso a la educación superior. Reducir la evaluación del sistema educativo a rankings de colegios es no solo metodológicamente problemático, sino potencialmente contraproducente para el diseño de políticas de equidad. Las conclusiones sobre la “crisis de la educación pública” basadas exclusivamente en estos rankings requieren ser matizadas a la luz de análisis territoriales más granulares.

En síntesis, el análisis revela un sistema educativo con inequidades estructurales persistentes, pero también con dinámicas de mejora en sectores de financiamiento público y subvencionado, junto con variaciones territoriales significativas. La agenda de política educativa debe reconocer estos logros parciales, al mismo tiempo que abordar de manera sostenida las brechas de desempeño, entendiendo que el principal desafío no es solo mejorar

promedios, sino reducir la influencia del nivel socioeconómico de las familias como principal predictor de los resultados en la PAES. Dado el carácter descriptivo del análisis, estos resultados deben interpretarse como asociaciones de carácter correlacional; aun así, plantean orientaciones relevantes para el diseño de políticas públicas orientadas a fortalecer la disponibilidad y calidad de los recursos educativos en los territorios más desfavorecidos, así como la formación y el desarrollo profesional docente para contextos de alta vulnerabilidad. En la medida en que la política educativa logre desacoplar progresivamente el origen socioeconómico de las oportunidades de aprendizaje, será posible avanzar hacia un sistema donde los puntajes reflejen menos la posición social de los hogares y más el trabajo pedagógico y las condiciones que la sociedad decide garantizar para todas y todos, desplazando gradualmente el protagonismo de rankings de “mejores colegios” que hoy describen más bien el mapa de la desigualdad que el de la calidad educativa.

Referencias

- El Mostrador (2005). Emplazan al gobierno a reformar sistema de educación municipal de enseñanza.
<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2005/12/20/emplazan-al-gobierno-a-reformar-sistema-de-educacion-municipal-de-ensenanza/>
- La Tercera. (2009). Los 100 colegios con puntajes más altos en la PSU.
<https://www.latercera.com/noticia/los-100-colegios-con-puntajes-mas-altos-en-la-psu/>

Acerca de los autores



Luis González Herrera

Ingeniero Comercial, Licenciado en Ciencias Económicas, y Magíster en Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Profesional del Centro de Investigación para la Educación Inclusiva. Ha desarrollado investigación en temas relacionados a rezago escolar, violencia escolar, clima escolar y bienestar subjetivo.



Verónica López Leiva

Psicóloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile y doctora en Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid. Directora del Centro de Investigación para la Educación Inclusiva, directora del Programa de Apoyo a la Convivencia Escolar PACES-PUCV y profesora titular de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Ha liderado y colaborado en diferentes proyectos de investigación vinculados a la convivencia escolar e inclusión educativa.

Centro Eduinclusiva

Buscamos desarrollar investigación transdisciplinaria sobre los factores individuales, organizativos y de política necesarios para lograr una educación inclusiva de calidad; apoyar mediante la propuesta y la transferencia de intervenciones y estrategias basadas en la evidencia para una educación inclusiva; y formar capital humano avanzado para la investigación en educación inclusiva.

Serie Policy Briefs

El Área de Incidencia en Política Pública del Centro Eduinclusiva desarrolla una serie de Policy Briefs –documentos denominados “**Propuestas para Políticas Educativas**”– que tienen por objetivo aportar al debate público en pos de la transformación del sistema educativo hacia la inclusión y la calidad.



Av. El Bosque 1290, Viña del Mar
Campus Sausalito PUCV
ciecomunicaciones@pucv.cl
32 - 237 2575